

JULIÁN

Yo tenía un amorcito
que me dejó abandonada,
y en mis horas de tristeza
lo recuerdo con el alma.
Era un tigre para el tango
y envidia del cabaret,
pero un día traicionero
tras de otra se me fue.

Por qué me dejaste
mi lindo Julián,
tu nena se muere
de pena y afán.
En aquel cuartito
nadie más entró
y paso las noches
llorando tu amor.

Amor que fingiste
hasta que caí,
con besos me hiciste
llorar y reír;
y desde aquel día
mi lindo Julián,
no tengo alegría,
me muero de afán.

(Recitado)

Negro,
cómo extraño tus caricias,
tus mimos y tus sonrisas.
Dame de nuevo tu corazón
y he de pagarte contento
con mil besos de perdón.

(Recitado)

Negro,
yo nunca podré olvidarte
y siempre sabré esperarte.
Piensa en el nido abandonado,
un corazón destrozado
sólo puede perdonar.

Yo tenía un amorcito
que era envidia del Pigall,
y se llamaba Julián.
Pero un día, entusiasmado
por una loca ilusión,
dejó el nido abandonado,
destrozó mi corazón.

José Luis Panizza y Edgardo Donato (1923),
en Veira, Silvia (comp.), *Burlón y compadri-*
to. Letras de tango.